

ma que tanto la persona de Jesús como su mensaje han sido desfigurados, en ocasiones, con la finalidad de hacerlos más accesibles o «amoldarlos» a «un esquema eclesiológico concreto» (p. 167). En cambio, considera que el documento Q es un evangelio «neutro», una mera recopilación de dichos pronunciados por Jesús, con algún breve relato de hechos, no interpretados por quien los puso por escrito. El A. manifiesta que su objetivo es estudiar el texto del documento Q como una vía para subsanar la falta de «autenticidad», es decir, con la finalidad de recuperar su contenido «original» para llegar a describir después la identidad «original» de Jesús.

Vidal denuncia también que en ocasiones la figura de Jesús que presentan algunas investigaciones no es más que un reflejo del punto de vista de sus autores —es el caso del Cristo revolucionario de la Teología de la Liberación, o del Cristo de la Nueva Era— (p. 143). Sin embargo, de su estudio del documento Q también resulta una imagen de Jesucristo que no acaba de encajar con la que reflejan los evangelios. Tal vez el rasgo más llamativo sea su modo de describirlo como un guía del combate contra el mal, un mal que lo impregna todo, desde la religión hasta la política, que no es más que «un sistema controlado por Satanás» (p. 168).

A pesar del subtítulo de la obra, el A. no se limita al análisis del documento Q para mostrar «toda la verdad sobre la vida de Jesús», ya que ese texto sólo permite poner al descubierto algunos rasgos de la predicación del Señor. Concluye su obra con un apéndice en el que señala, en 24 enunciados, cuáles son los datos que, a su juicio, se pueden saber con seguridad de la vida de Jesús. Son afirmaciones extraídas tanto del Nuevo Testamento como de autores judíos o

romanos (Flavio Josefo, el Talmud, Tácito, etc.). El lector observará que el A. considera como histórico aquel hecho que sea susceptible de ser comprobado empíricamente, de ahí que no acepte algunos datos que los evangelios atestiguan, de modo unánime y con certeza, como la concepción virginal de Jesús, o el que no tuviera hermanos que también fueran hijos de María. Por tanto, aunque reconoce que «en términos textuales, ninguna obra de la Antigüedad tiene un mayor número de apoyatura de manuscritos ni tan primitivos (un argumento al que el historiador es muy sensible) que el Nuevo Testamento (p. 235)», su punto de partida condiciona la interpretación de los textos.

Es un libro de carácter divulgativo, asequible para el público general al que se dirige. Como todas las hipótesis sobre el pasado con un fundamento débil, es claro que las conclusiones deben mucho a la imaginación y a las ideas del autor que las formula.

Gloria Heras

**Senén VIDAL**, *El proyecto mesiánico de Pablo*, Sígueme («Biblioteca de Estudios Bíblicos» 116), Salamanca 2005, 366 pp., 14 x 21, ISBN 84-301-1557-9.

Con el presente ensayo, Senén Vidal, profesor de Nuevo Testamento en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, nos presenta una continuación de su trabajo anterior *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente* (Sígueme, Salamanca 2003). *El proyecto mesiánico de Pablo* se presenta como una investigación sobre el fundamento y sobre las claves del proyecto paulino, reflejado tanto en su actividad misional como en su reflexión teológica.

El autor sostiene que las cartas paulinas se insertan y se entienden desde la

perspectiva abierta en el cristianismo naciente por el último proyecto mesiánico de Jesús: la esperanza pascual. Desde este punto de vista, hay una continuidad entre ambos. El horizonte de la teología paulina sería, de esta manera, el de la instauración del reino mesiánico como camino para la implantación definitiva del reino de Dios.

La obra se estructura en cinco partes. En primer lugar, se fija el guión general mesiánico, que sirve de marco que da unidad a los diferentes temas y motivos que aparecen en las cartas paulinas. Las otras partes describen dicho guión: la inauguración mesiánica, el pueblo mesiánico, la culminación mesiánica y la escenificación mesiánica en el escenario de las cartas de Pablo.

Para este estudio, el autor se basa en otra de sus obras publicadas, *Las cartas originales de Pablo* (Trotta, Madrid 1996). De hecho, lo que ahora se nos ofrece no es un análisis de textos, sino un cuadro general, basado en una hipótesis interna e histórica del proyecto de Pablo: el mesianismo.

Este ensayo propone y expone un marco general en el que situar y comprender tanto la actividad de Pablo como su pensamiento. El carácter de su trabajo es altamente hipotético. Como se puede ver en sus distinciones —cartas originales de Pablo y cartas no originales, los tres proyectos mesiánicos de Jesús, etc.—, el autor conoce diversas hipótesis de los orígenes del cristianismo primitivo, y a éstas le añade las suyas. Es claro que la obra se dirige fundamentalmente a los colegas exegetas y eclesiólogos que quieran profundizar en los orígenes del cristianismo. Los temas que se tratan servirán como propuestas para la discusión y el diálogo teológico.

Juan Luis Caballero

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Ulrich BUSSE (Hrsg.), *Die Bedeutung der Exegese für Theologie und Kirche*, Herder Verlag («Questiones disputatae», 215), Freiburg 2005, 240 pp., 14 x 21, ISBN 3-451-02215-X.

Dentro de la conocida colección alemana, aparece un número dedicado esta vez a la exégesis bíblica y su relación con la teología y la vida de la Iglesia. Es una recopilación de contribuciones del Grupo de Trabajo de Profesores de Nuevo Testamento del área de lengua germánica, reunidos en Colonia en sus jornadas del año 2003 para tratar del tema de la exégesis neotestamentaria y su relevancia actual. Los volúmenes colectivos tienen el riesgo de la dispersión de temáticas, o de una mayor o menor relación con los intereses de un lector concreto. No resulta fácil una valoración del conjunto.

Tres son las aportaciones que abordan la relación de la exégesis con la teología en el presente libro. Una primera corre a cargo de J. Kügler, profesor en Bayreuth, que desarrolla una serie de tesis sobre el papel de la exégesis neotestamentaria en la teología, la Iglesia y la sociedad. Por su parte H.J. Sander (Salzburgo) aborda el tema de la autoridad de la exégesis para la teología dogmática. La tercera contribución, de E. Reinmuth (Rostock), trata de las tareas que debería abordar la exégesis neotestamentaria hoy. Las demás aportaciones contemplan aspectos puntuales, como son la autoridad de la Escritura en san Pablo (F.R. Prostmeier, Giessen), la relación entre Iglesia e Imperio romano a la luz del cap. 13 de Romanos (S. Schreiber, Münster), la «sana doctrina» en las epístolas pastorales (G. Häfner, Mün-